ACTUALIDAD INDUSTRIAL N°12

MATRIZ PRODUCTIVA NACIONAL:

MENOS PRODUCTIVA, MÁS DEPENDIENTE

GRUPOPROINDUSTRIA

RESUMEN EJECUTIVO

La muestra de los últimos años en Colombia es que se ha vivido una constante desindustrialización por cuenta de la pérdida de participación del sector en el PIB, la caída en la participación de la ocupación nacional, la mayor apertura económica iniciada en la década de 1990 y la firma de varios Tratados de Libre Comercio (TLC) desde 2011, lo cual ha afectado el desempeño comercial y la productividad del sector. Más allá del análisis de estos indicadores, este documento mostrará el comportamiento detrás de estos resultados a través de la matriz de oferta y utilizaciones.

La matriz de oferta y utilización en términos generales es una herramienta de contabilidad nacional que expone cómo la disponibilidad de bienes y servicios (cuadro de oferta) es destinada a la producción por sectores económicos (cuadro de utilización).

Entre 2005 y 2017 ha habido cambios significativos. Los servicios y la agricultura han aumentado su participación, mientras que la de la industria se ha contraído de manera importante. Por otro lado, la explotación de minas y canteras no ha tenido ningún cambio, algo que se preveía por sus características, pese a las promesas y esfuerzos de los últimos gobiernos de apostarle dicho sector.

Dentro de la oferta total, la industria es el sector más afectado por la disminución de participación pasando de 39% al 31%, en contraposición al sector de servicios que incrementó su participación en casi 7 puntos porcentuales pasando de 49,6% a 56,4%. Por su parte, la agricultura ganó peso en la oferta total pasando de 4,3% a 7,4%, mientras que la explotación de minas y canteras perdió 2,2 puntos porcentuales de participación, pasando de 6,6% en 2005 a 4,4% en 2017.

Las importaciones han aumentado su participación de la oferta total del país llegando a un 10,1% en 2017 desde un 9,8% de 2005, siendo el sector manufacturero el que más importa productos (70,7% del total de las importaciones) y el que tiene la menor proporción de producción nacional dentro de su oferta total (77% inferior a más del 90% de los demás sectores). Este resultado también puede evidenciarse en la disminución de la participación de la industria en la producción nacional (34,7% en 2005 versus 26,7% en 2017). Estos resultados son el producto de falta de políticas que impulsen el aparato productivo del país.

En cambio, los servicios aumentaron su participación dentro de producción nacional en más de 7 puntos porcentuales, mientras que la agricultura aumentó en menos de un punto porcentual. Considerando las importaciones, los servicios es el segundo sector que más importa después de las manufacturas (15,5%).

Teniendo en cuenta el consumo intermedio y final de la matriz de utilización en 2017, se puede observar cómo estos dos componentes cubren más del 80% del total de la utilización de la economía colombiana. Servicios es el sector que más consumo intermedio y final utiliza, quitándole participación,

sobre todo, a la industria. Desagregando ambos componentes, la agricultura en el consumo intermedio no varía con respecto a 2005, mientras que en el consumo final aumentó en 3 puntos porcentuales.

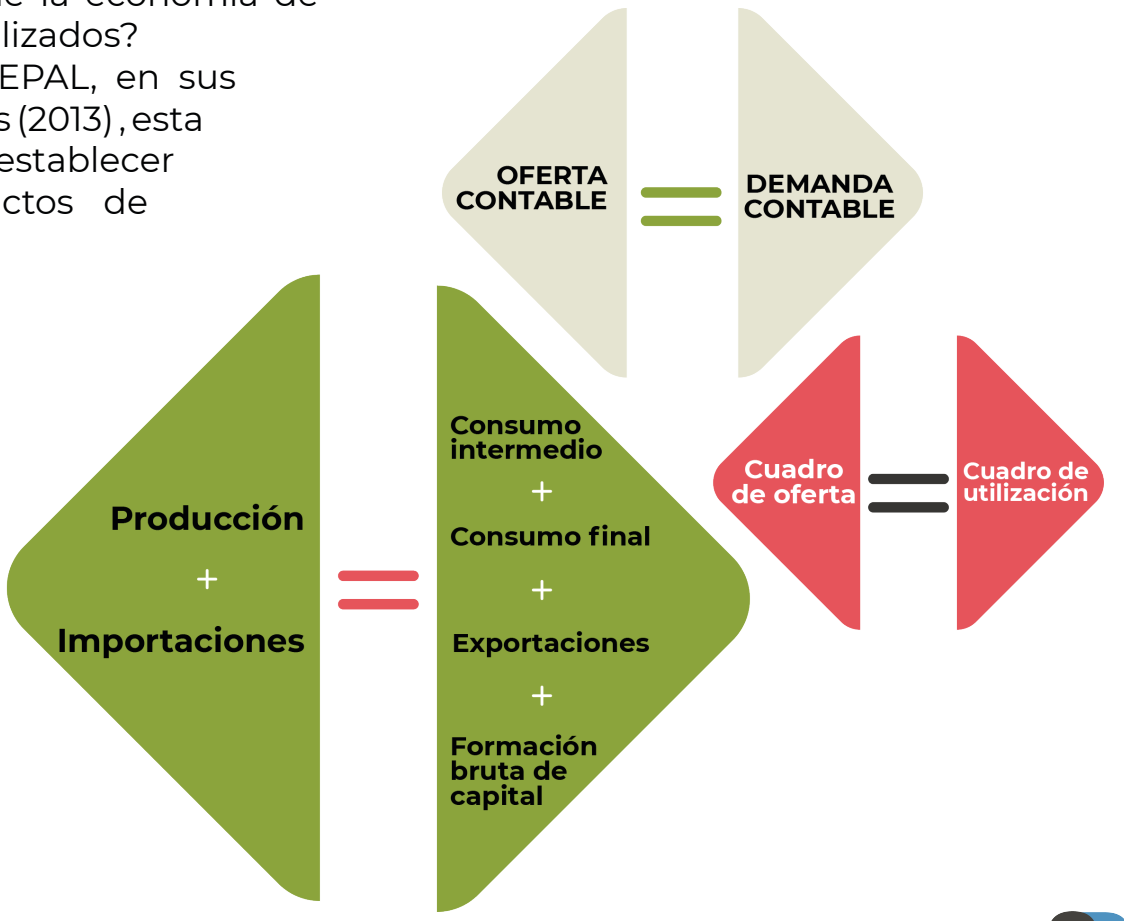
Con respecto a la formación bruta de capital (FBK), se obtiene que hubo una desacumulación de capital en la minería, mientras que el sector servicios sigue repuntando en este componente, principalmente explicado por construcción de edificaciones y obras civiles, equipo de transporte y equipo y aparatos de radio, televisión y comunicaciones acaparando estos tres subsectores 72,7% del total de la FBK.

Las exportaciones mineras y de servicios aumentaron 6 y 7 puntos porcentuales, respectivamente, mientras que las ventas al exterior de los productos agro disminuyeron poco más que un punto porcentual, mientras que la industria se contrajo fuertemente, pasando de 50,8% a 38,6%.

CONCEPTUALIZACIÓN Y METODOLOGÍA

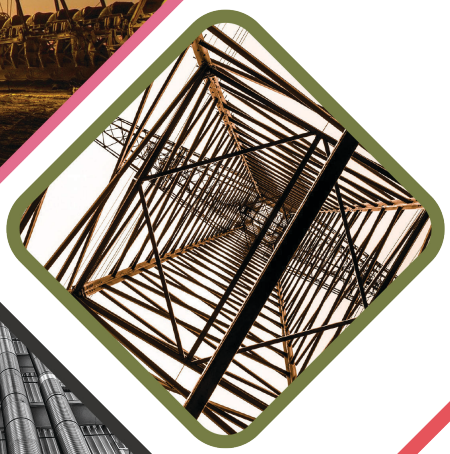
La matriz de oferta y utilización en términos generales es una herramienta de contabilidad nacional que expone cómo la disponibilidad de bienes y servicios (cuadro de oferta) es destinada a la producción por sectores económicos (cuadro de utilización). Es una herramienta que en el DANE hace parte del capítulo 14 del manual estadístico del Sistema de Cuentas Nacional de 2008 . Es la referencia contable de los flujos de producción de la cuenta de bienes y servicios de la economía. Tiene el propósito de responder a la pregunta: ¿de dónde provienen todos los productos de la economía de un país y cómo son utilizados?

De acuerdo con la CEPAL, en sus Cuadernos Estadísticos (2013) , esta matriz se orienta a establecer equilibrios de productos de manera que:



En cuanto a su metodología, la matriz se divide en dos cuadros generales y en dos perspectivas: un cuadro de oferta y un cuadro de utilizaciones, así como una perspectiva por tipo de productos y otra por rama de actividad económica.

El cuadro de oferta se refiere a la composición de la oferta total por tipo de bien o servicio (producto) presentes en la economía y por rama de actividad económica. El cuadro de utilización describe los usos de los tipos de bienes y servicios y los usos por rama de actividad económica.



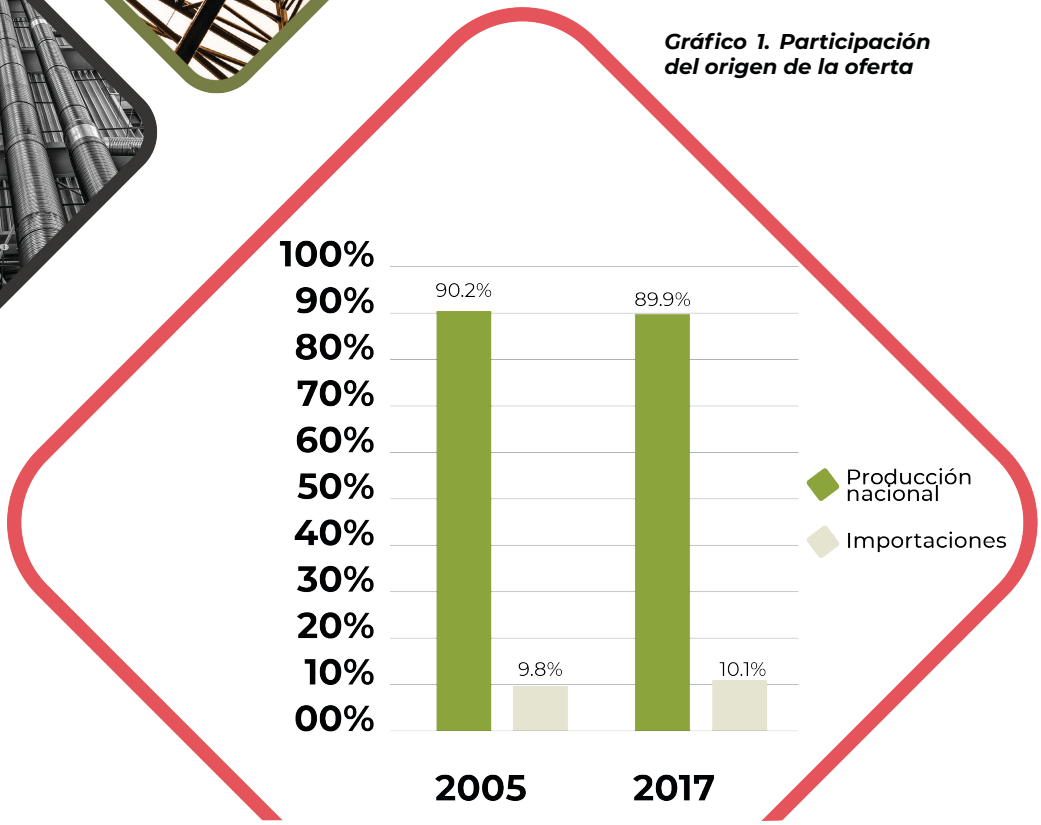
DIAGNÓSTICO 2017

1.Cuadro de Oferta

a. Oferta total

Contemplando que la oferta total es la suma entre la producción nacional y las importaciones, se tiene que la producción nacional ha disminuido de 2005 a 2017, dándole cabida a los productos comprados en el exterior en un 10,1% (Gráfico 1). Las importaciones aumentaron en 0,3 puntos porcentuales en los doce años, situándose en $ 109 billones para 2017.

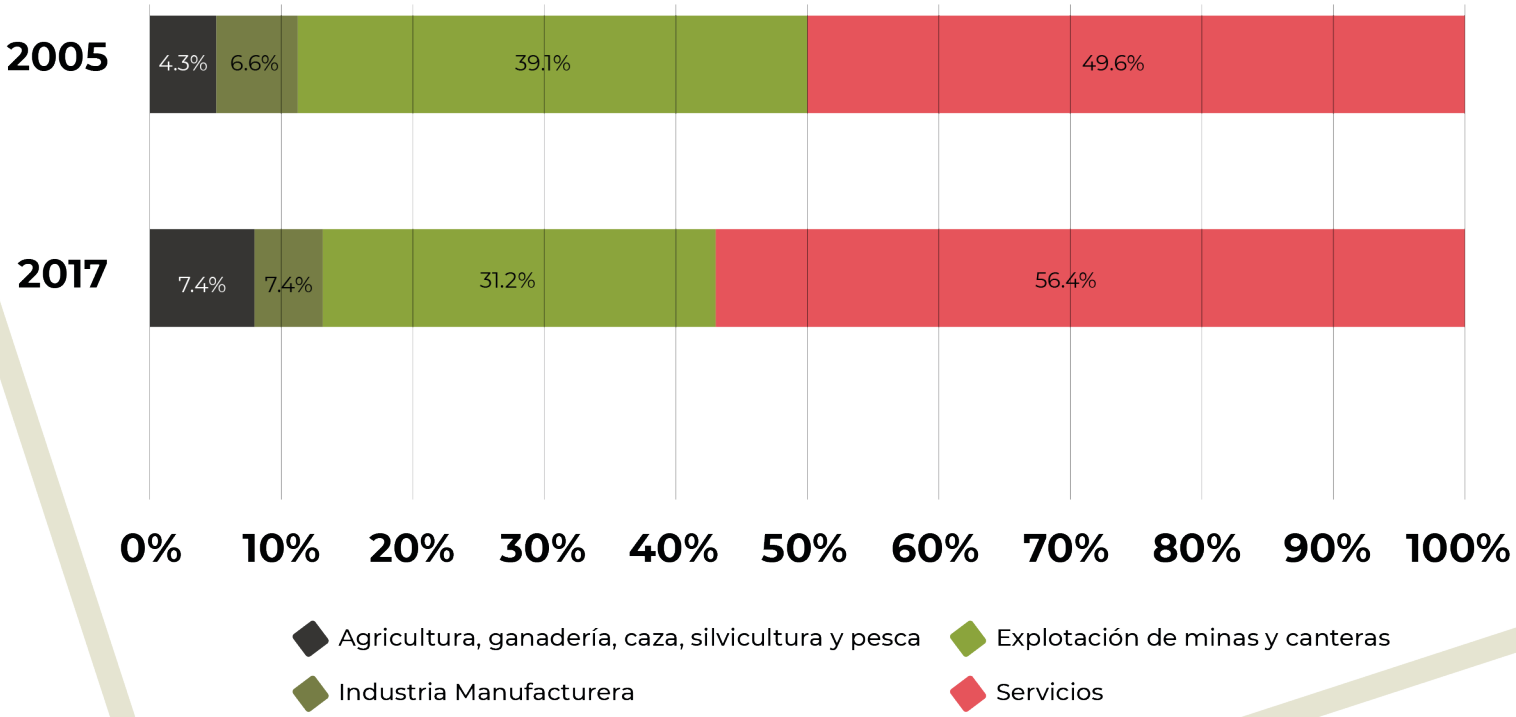
Gráfico 1. Participación del origen de la oferta



Fuente: cálculos propios con datos del DANE.

De la oferta total de bienes la mayor participación en 2017 se la lleva el sector de servicios[1] con 56,4%, aumentando en casi 7 puntos porcentuales con respecto a 2005. La agricultura tuvo un comportamiento similar, al incrementar su participación de 4,3% a 7,4%. Por otro lado, el sector industrial y explotación de minas y canteras redujeron sustancialmente la participación en la producción de bienes y servicios, pasando de 39,1% a 31,2% y de 6,6% a 4,4%, respectivamente (ver Gráfico 2).

Gráfico 1. Participación del origen de la oferta



Fuente: cálculos propios con datos del DANE.

1. Comprendido por suministro de electricidad, gas y agua, construcción, comercio al menor y al por mayor, información y comunicaciones, actividades financieras y de seguros, actividades inmobiliarias, actividades profesionales, científicas y técnicas, administración pública y defensa, y actividades artísticas, de entretenimiento y recreación.

b. Producción nacional en la oferta total

Analizando la participación de la producción nacional en los cuatro sectores escogidos, se obtienen los resultados de la Tabla 1.

Tabla 1. Participación de la producción nacional sobre la oferta total

Sector	Producción Nacional
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	93,6%
Explotación de minas y canteras	94,7%
Industrias Manufactureras	77,0%
Servicios	97,3%
Total	89,9%

Fuente: cálculos propios con datos del DANE.

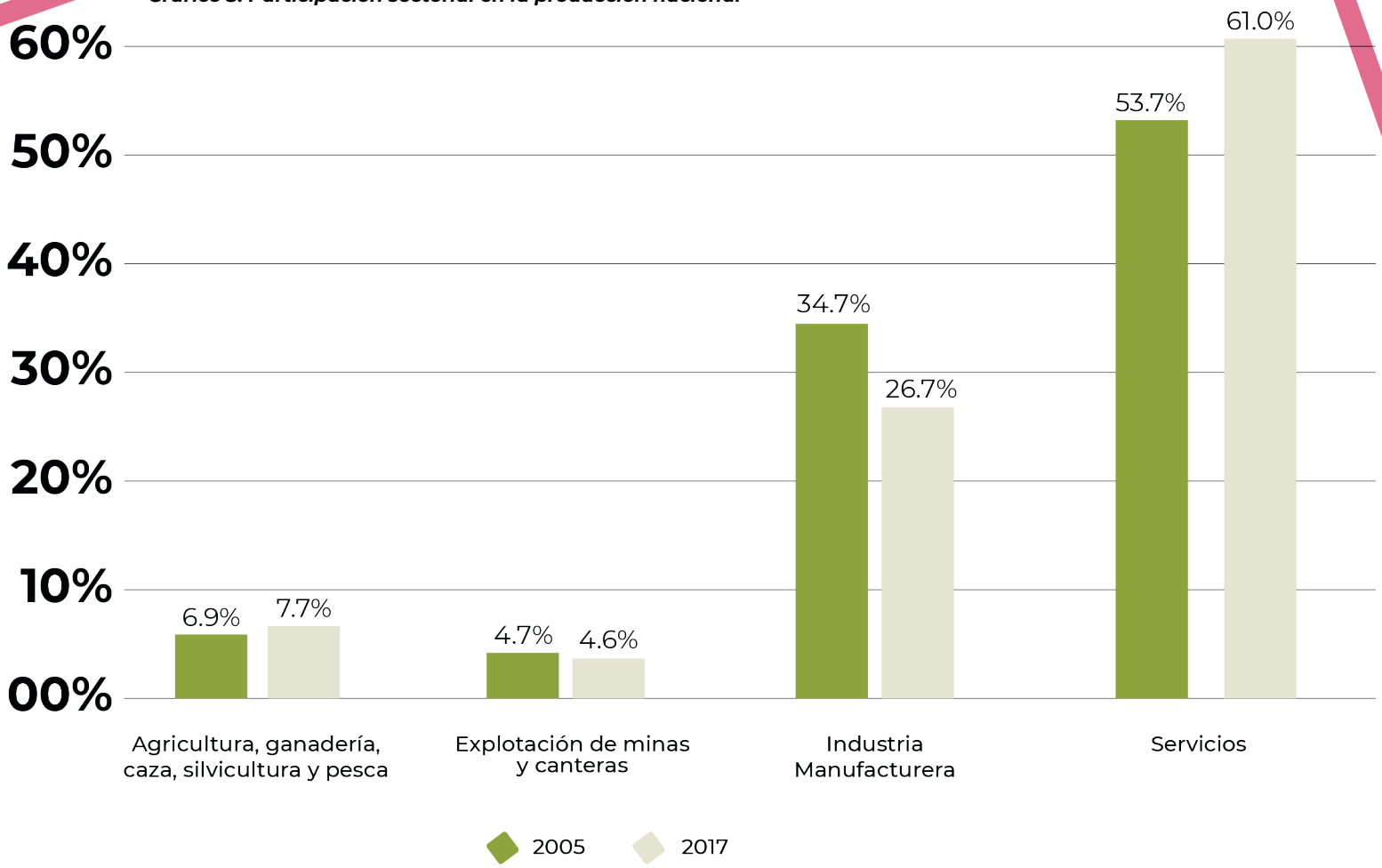
Se evidencia que el sector con mayor proporción de producción nacional son los servicios, principalmente por su naturaleza no transable, mientras que el sector que tiene, de lejos, la menor participación de producción nacional es la industria. Esto es explicado por la falta de políticas que impulsen el desarrollo del sector además de la sustitución de producción industrial colombiana por importaciones provocada, en buena parte, por los TLC.

Ahora, si se considera la participación por sectores en la producción nacional, se observa que, como era de esperarse, los servicios son quienes lideran la participación en la producción nacional, aumentando la proporción en más de 7 puntos porcentuales de 2005 a 2017. Otro sector que incrementó su participación en doce años fue la agricultura, pasando de 6,9% a 7,7%. Por su parte, explotación de minas y canteras no tuvo variación alguna en el tiempo analizado. La industria manufacturera redujo sustancialmente su producción nacional, contrayéndose en 8 puntos porcentuales.

El Gobierno, en los últimos años ha apostado ciegamente en la locomotora minero-energética, invirtiendo

cuantiosos recursos e incluso promoviéndolo como sector clave para el desarrollo de la economía nacional. Este sector se ve principalmente afectado por choques externos, como las tensiones internacionales que inciden en los precios productos como el petróleo, oro y carbón, mostrando lo inocuo de este tipo de políticas de fomento.

Gráfico 3. Participación sectorial en la producción nacional

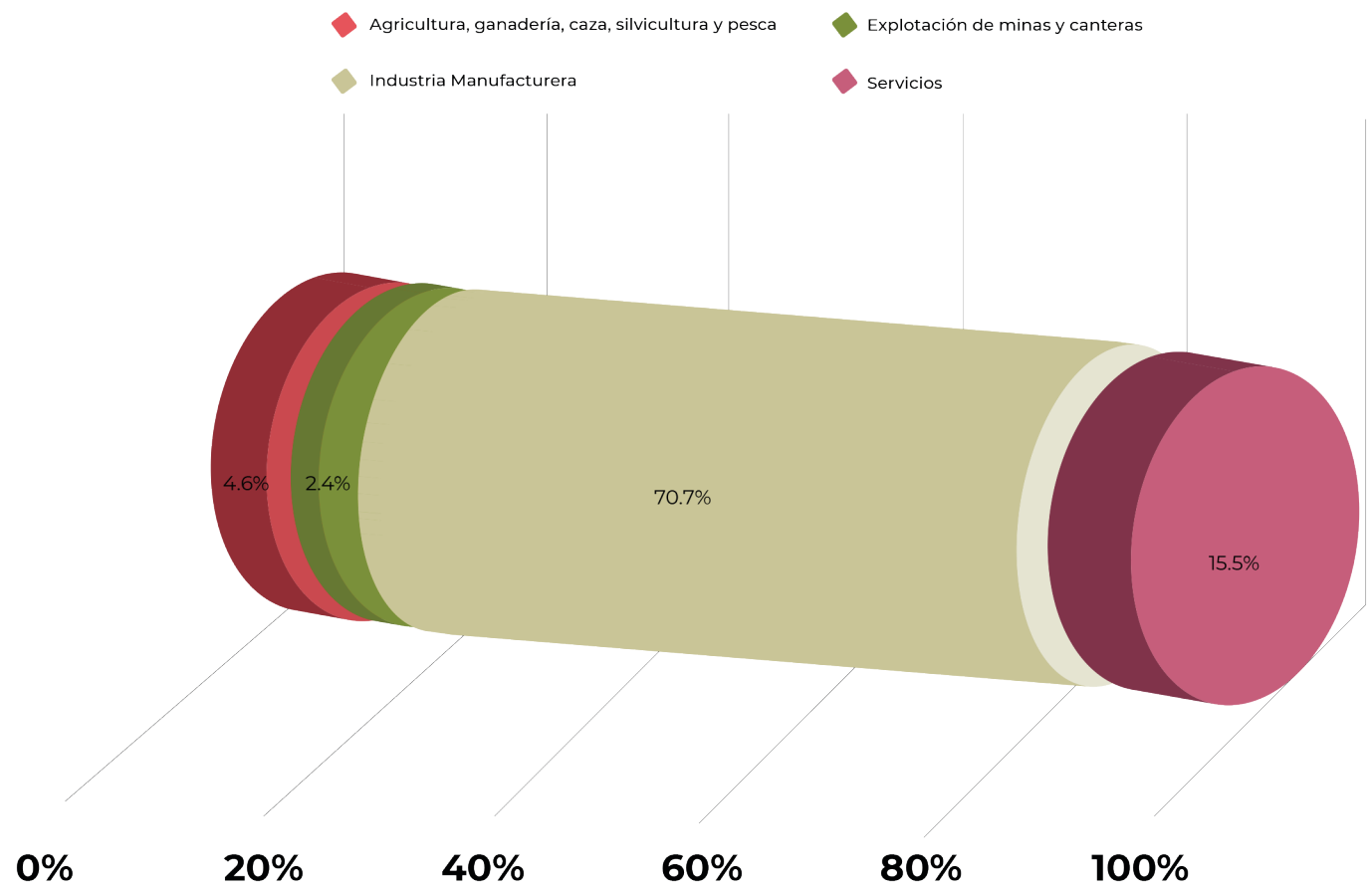


Fuente: cálculos propios con datos del DANE.

c. Dependencia de importaciones

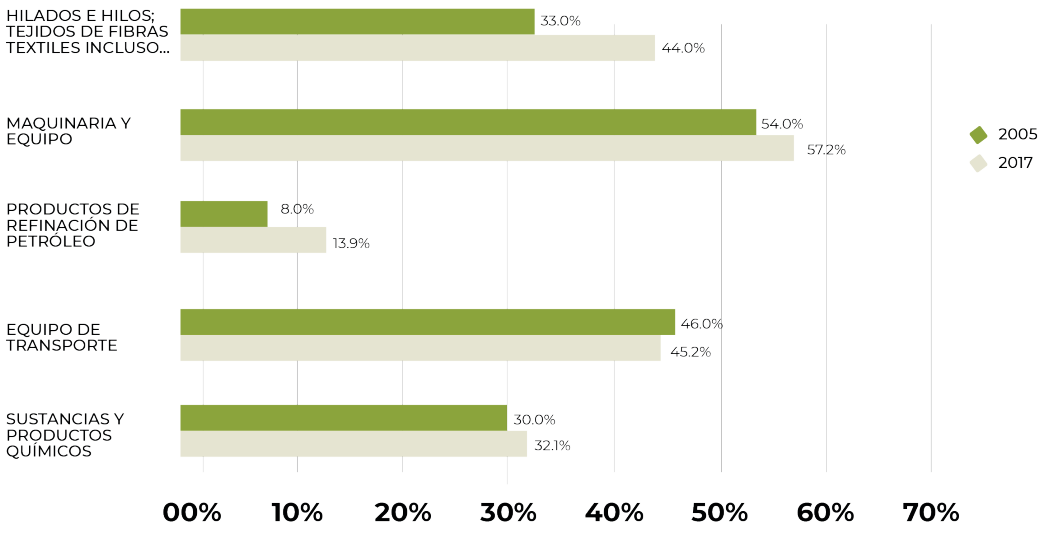
Analizando los sectores según su participación dentro del total de importaciones, se obtiene que más del 70% de las importaciones son realizadas por el sector industrial, seguido por los servicios con el 15,5% de las importaciones.

Gráfico 3. Participación sectorial en la producción nacional



Fuente: cálculos propios con datos del DANE.

Dentro del sector industrial, entre los productos que tienen una mayor dependencia de las importaciones están: sustancia y productos químicos, equipo de transporte, maquinaria y equipo, productos de refinación de petróleo e hilados (Gráfico 5). De los cinco subsectores analizados, únicamente las importaciones de equipo de transporte sobre el total de oferta disminuyeron de 2005 a 2017, mientras que en el resto de subsectores la dependencia extranjera aumentó oscilando entre 2 y 11 puntos porcentuales de incremento.



Fuente: cálculos propios con datos del DANE.

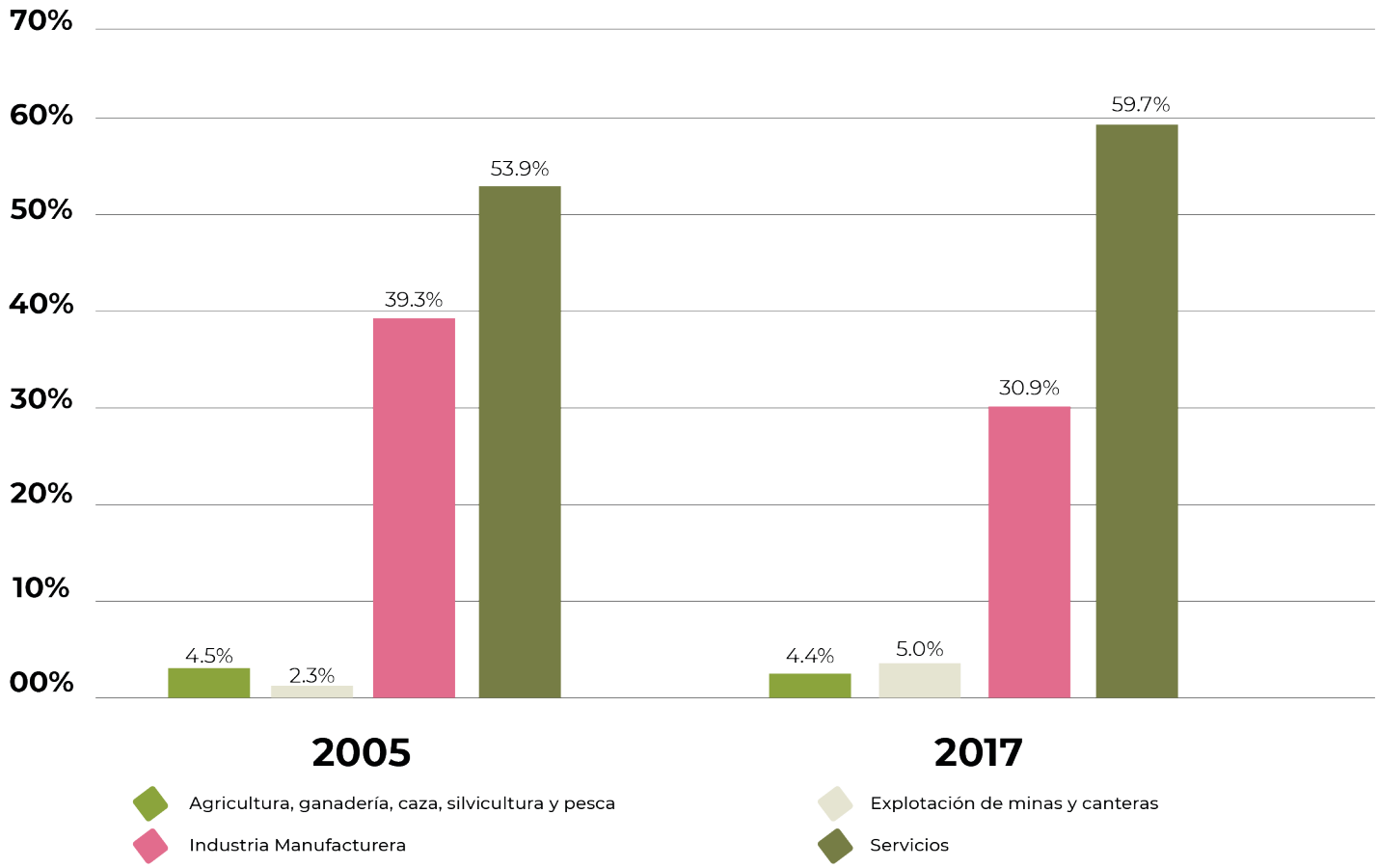
2.Demanda y consumo intermedio: cuadro de utilización

a. Consumo intermedio

El consumo intermedio se define como las compras que hace cada rama de actividad para realizar su proceso productivo, y en 2017 el consumo intermedio correspondió al 41,4% de la demanda total. Para ese mismo año, las actividades de servicios utilizaban el 59,7% del total de insumos producidos por la economía, 5,8 puntos porcentuales más que en 2005. El comercio es el sector que más consume productos intermedios (29,6%), seguido de la construcción (21,1%), actividades inmobiliarias y actividades artísticas son los sectores que menos demandan bienes intermedios con una participación dentro del sector servicios de 2% y 2,5%, respectivamente.

Por otro lado, el consumo intermedio de la industria manufacturera disminuyó desde 2005 un poco más de 21%, teniendo para 2017 una participación del 30,9%, versus el 39,3% que representaba doce años atrás. Dentro del sector, los subsectores que más consumen bienes para su producción final son coquización, fabricación de productos de la refinación del petróleo y actividades conexas con 18,3% y fabricación de sustancias químicas básicas, abonos y compuestos con 10,3%.

Gráfico 6. Participación sectorial del consumo intermedio



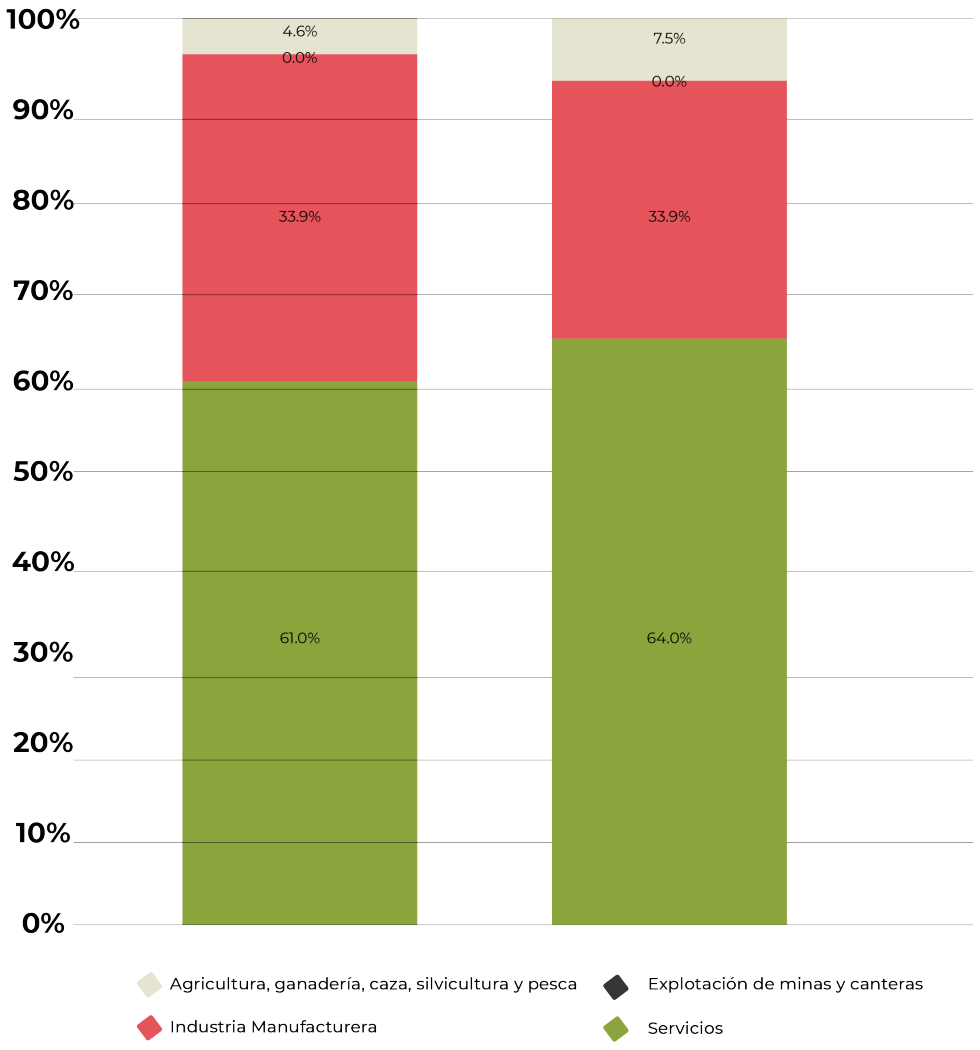
Fuente: cálculos propios con datos del DANE.

b. Consumo final

El 40,7% de la demanda total corresponde a consumo final, es decir, las compras de bienes y servicios realizadas por los hogares, instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares (ISFLSH) y por el sector público. Los hogares son los que más compran bienes finales (81,7%), seguido por el Gobierno (17,9%), mientras que las ISFLH[2] son las que menos adquieren bienes y servicios (0,4%).

En términos sectoriales, los servicios son los más demandados acaparando el 64% del consumo final, jalonado principalmente por administración pública y defensa y comercio; en cuanto a la industria, su participación fue de 28%, explicado por otros productos químicos y carne y pescado; y la agricultura con 7,5%. Con respecto a 2005, servicios aumentó su participación en 3 puntos porcentuales al igual que la agricultura, mientras la industria se contrajo en casi 6 puntos porcentuales.

Gráfico 7. Participación sectorial en el consumo final



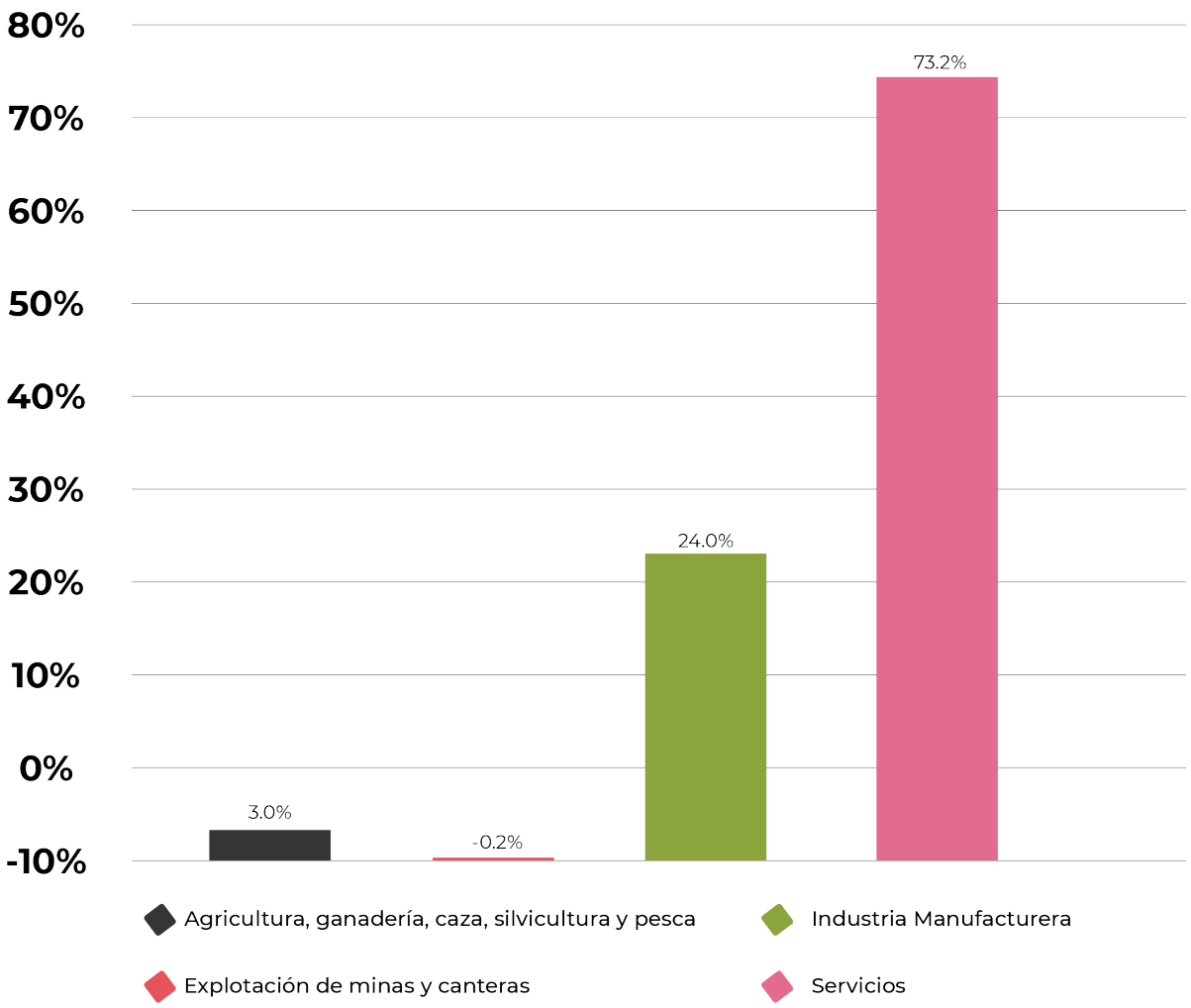
Fuente: cálculos propios con datos del DANE.

2. Instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares.

c. Formación bruta de capital (FBK)

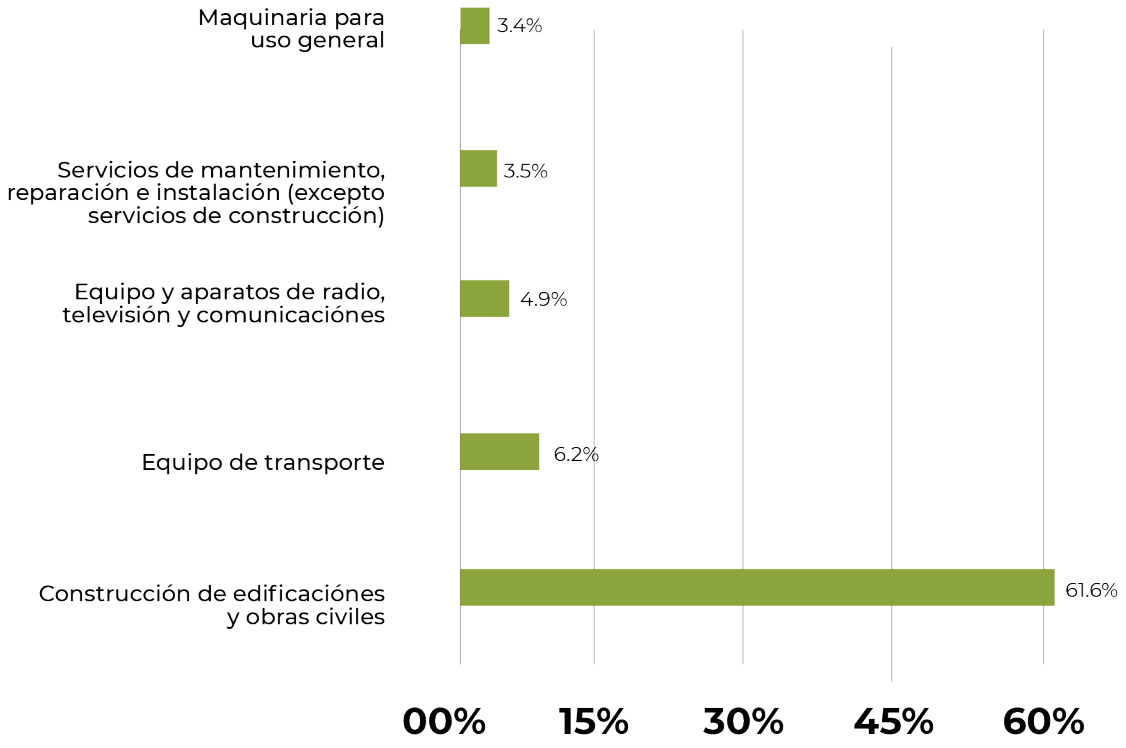
El 10,5% de la demanda total corresponde a la formación bruta de capital. Por sectores, se tiene que el 73,2% del total ha sido invertido por el sector servicios, y el 24% por las industrias manufactureras. Considerando los productos de la matriz, es posible observar que el 61,6% del total hace referencia a la construcción de edificaciones y obras civiles, que con respecto a 2005 ha disminuido en 5,3 puntos porcentuales; le sigue equipo de transporte y equipo y aparatos de comunicaciones con 6,2% y 4,9% de participación en el total de FBK. Cabe aclarar que la participación negativa del sector minero se explica por la desacumulación o desinversión de capital en el sector.

Gráfico 8. Participación sectorial en la formación bruta de capital



Fuente: cálculos propios con datos del DANE.

Gráfico 9. Participación de principales productos en la FBK



Fuente: cálculos propios con datos del DANE.

d. Exportaciones

Las exportaciones como proporción de la demanda total abarcan el 7,4%, que con respecto a 2005 han disminuido en un punto porcentual. Las ventas al exterior se concentran en las industrias manufactureras (41,1%) y en el sector de explotación de minas y canteras (39,1%). Del primer sector sobresalen los productos de molinería, almidones y derivados con el 20% y productos de hornos de coque, productos de refinación del petróleo y combustible nuclear con el 17,8% del sector. Por otro lado, el producto que jalona las exportaciones del sector minero es evidentemente el petróleo crudo y gas natural.

Gráfico 10. Participación por sector en las exportaciones totales

Fuente: cálculos propios con datos del DANE.

Como se observa en el Gráfico 10, la composición de las ventas al exterior cambió drásticamente comparando los años de corte, siendo la Industria manufacturera la más afectada reduciendo sus exportaciones en más de 12 puntos porcentuales, seguida del agro con una contracción de 1,1 pp. En contraparte, el sector servicios ha aumentado su participación en las ventas externas en más del doble y la minería incrementó de manera importante (30% a 36,7%).

En conclusión, el consumo intermedio y el consumo final de la economía son los dos componentes más importantes en el cuadro de utilización, abarcando más del 82% de la oferta total (41,4% y 40,7%, respectivamente). Por otro lado, la formación bruta de capital está principalmente respaldado por la formación bruta de capital fijo (FBKF) y la variación de existencias disminuyó, es decir, que se venden inventarios que estaban acumulados.

Tabla 2. Participación por componentes en el cuadro de utilización

Sector	Oferta Total	Consumo intermedio total	Gastos de consumo final				Formación bruta de capital			
			Consumo final total	Hogares	ISFLH	Gobierno	Total FBK[3]	FBKF[4]	Variación de existencias	A-DOV[5]
Participación	**100,0%**	**41,4%**	**40,7%**	81,7%	0,5%	17,9%	**10,5%**	100,6%	-0,6%	0,0%
Miles de millones	**1.886.677**	**780.899**	**767.951**	627.257	3.561	137.133	**198.939**	200.075	-1.160	24

3.Márgenes de comercio y transporte

Estos márgenes se denominan como el costo que corresponde a los impuestos, al comercio y al transporte que debe asumir el productor. Estos costos de transacción se suman al precio básico de producción asociado con cada producto dando como resultado el precio final al consumidor.

El margen de impuestos de la industria manufacturera (menos IVA) significa el 2,2% en promedio de su precio básico, para la agricultura es el 3,8%. Por otro lado, para la explotación de minas y canteras es apenas de 0,7%.

El margen de comercio para la industria manufacturera es el 21,4% en promedio de su precio básico, mientras que para la agricultura es el 20,9%, y para la explotación minas y canteras es del 2%.

Considerando el margen de transporte para la industria manufacturera es el 0,7%, para la agricultura el 0,6% y para la explotación de minas y canteras el 4,6%.

3.Formación bruta de capital.
4.Formación bruta de capital fijo.
5. Adquisición menos disposición de objetos valiosos